



Política
& Sociedad

La ideología del islam radical

MARCOS PECKEL, profesor titular
Universidad Externado de Colombia

ISIS revive en pleno siglo XXI las guerras que el profeta Mahoma y sus sucesores enfrentaron en el siglo VII. Abu Bakr al Baghdadi, líder del Estado Islámico, declaró la resurrección del califato y llamó a los musulmanes del mundo a emigrar y aportar en su construcción.

EN 1924, MUSTAFA KEMAL ATATURK declaró desde Estambul la abolición del califato, sistema de organización social y político de la civilización islámica, que había prevalecido desde sus albores en el siglo VII. En ese momento, el mundo musulmán y árabe, asolado por el colonialismo, era atravesado por fronteras ficticias, al interior de las cuales se establecieron los Estados nación, sin nación y ajenos a la idiosincrasia milenaria de Dar al-Islam, donde descendía una sensación de desesperanza y amenaza existencial.

Como reacción, intelectuales y clérigos en los confines del mundo islámico comenzaron a proponer caminos para recuperar la sociedad islámica frente al incontenible avance de occidente. En Egipto, cuna de grandes teólogos y filósofos del islam, nació en 1928 la Hermandad Musulmana, fundada por Hasan el Banna, que desde entonces ha tenido gran presencia en el mundo árabe. La organización Hamás es el brazo palestino de estos hermanos musulmanes.

SALAFISMO Y WAHABISMO

Al Banna cuestionó el secularismo, sus patrones culturales y sociales, prototipo de la "decadencia moral", y construyó desde las bases su organización conocida como "Sociedad de los hermanos musulmanes", en la que privilegió inicialmente las labores sociales que el Estado no proveía: escuelas, salud, empleo, orfanatos y mezquitas. Su obra máxima, *Hacia la luz*, recopila una serie de cartas enviadas a las autoridades del Estado egipcio, en las que sintetiza de manera práctica y puntual su visión de una sociedad adepta a los principios, valores y costumbres del islam y regida por la sharía —ley islámica— en todos los ámbitos: judicial, administrativo, militar, económico, cultural y social. Al Banna propuso, además, fortalecer los lazos entre las naciones islámicas, con el fin de considerar la reconstrucción del califato.

Asesinado en 1949, fue sucedido por Sayyid Qutb, precursor de la actual ideología del islam radical. Qutb, quien estudió en Estados Unidos, fue un prolífico autor que escribió la mayor parte de su obra en la cárcel.

Sus enseñanzas se centran en la construcción de la sociedad islámica sobre las ruinas de los Estados laicos que imperaban en el mundo árabe. Qutb revivió el concepto de *yahilia* —ignorancia—, prevaleciente en el mundo, antes del advenimiento del profeta Mahoma.

La *yihad*, concepto complejo e interpretado de diferentes maneras en distintas circunstancias, es el camino para eliminar de la tierra los nuevos regímenes yahilistas en el mundo musulmán, convertir a los no creyentes y retomar el rumbo de la sumisión —islam— y las leyes de Alá.

La más importante obra de Qutb, *Los faros del camino*, es un catálogo puntual de su visión del mundo y la forma de cambiarlo. En ella advierte que



FOTO: pbs.org

EL ESTADO ISLÁMICO CONTROLA EXTENSOS TERRITORIOS, en los que habitan unos 8 millones de habitantes.

el sacrificio y el dolor son inherentes para emular a las primeras generaciones del islam —salaf—, a quienes dios encomendó derrotar la *yahilia*. De ahí el término salafismo.

A finales del siglo XVIII, un teólogo y predicador musulmán, Muhammad ibn Wahhab, selló una alianza con el líder tribal Muhammad ibn Saud, cuyo descendiente, Abdul Aziz al Saud, fundó en 1932 el Reino de Arabia Saudita. El wahabismo, una interpretación literal del Corán, inspirada en la vida de Mahoma y sus discípulos, ajeno a admitir otras creencias y culturas y con una excluyente política de género, se constituyó en la doctrina oficial del Reino.

La riqueza petrolera ha servido de savia para la expansión global del wahabismo hacia los países árabes, Asia Central y otros lugares, a través de la construcción de mezquitas, madrazas y el concurso de eruditos wahabíes.

Los talibán —plural de talib, estudiante religioso— de la etnia pastún, que gobernaron hasta 2001 el emirato de Afganistán, recordado por sus ejecuciones públicas y prohibición de estudio a las niñas, fueron egresados de madrazas wahabíes.

ESTADOS ISLÁMICOS

En el subcontinente indio, víctima de la ocupación británica por dos centurias, que concluyeron con su partición, sobresalen las enseñanzas de Sayyid Abu Al Mawdudi, quien inicialmente se opuso a la creación de Pakistán, por considerarlo un proyecto nacionalista occidental. Sin embargo, tras la partición, Mawdudi luchó para que Pakistán pasara de ser el Estado de los musulmanes del subcontinente a un verdadero Estado Islámico, con la sharía como código de leyes y con un orden político y social basado en los valores y principios del islam.

En su obra *La ley islámica*, Mawdudi describe la sharía como componente intrínseco de la sociedad perfecta que el islam busca construir. Divide el conjunto de leyes entre las que promueven la virtud y combaten el vicio y explica que las críticas a amputaciones, decapitaciones y lapidaciones hacen parte del combate para erradicar el vicio de esa sociedad perfecta.

En el Irán shiita, la revolución que dio al traste con el régimen del Sha tuvo motivadores tanto religiosos como de lucha contra la influencia cultural occidental y la dominación política americana. El gran éxito de su líder, Ayatola Ruholla Khomeini, consistió en canalizar una ideología islámica contestataria en un Estado con sólidas instituciones, que combina elementos de la democracia tradicional electoral con un clero —ulema— que detenta la última palabra en asuntos del Estado. La organización libanesa

Hezbollah y otras milicias shiitas se convirtieron en la punta de lanza de la República Islámica en el mundo árabe.

DE AL QAEDA A ISIS

Durante el siglo XIII, tras las invasiones mongolas —la primera gran derrota del islam desde su aparición—, el intelectual y teólogo Ahmad ibn Taymiyyah emitió una fatwa —decreto de ley islámico— que obligaba a todos los musulmanes a luchar contra los invasores, por no ser musulmanes. Anteriormente, había emitido una contra un clérigo cristiano en Damasco, a quien le impuso la pena de muerte por haber "insultado al profeta Mahoma", emulada 600 años después en Irán por el Ayatollah Khomeini contra el escritor Salman Rushdie. Ibn Taymiyyah es uno de los más importantes intelectuales del islam radical.

La organización radical sunita Al Qaeda y su hijo pródigo ISIS son producto de una ideología que se nutre principalmente del wahabismo, el salafismo, Qutb, Mawdudi e Ibn Taymiyyah. Su objetivo último es reconstruir el califato que agrupe a toda la nación del islam.

ISIS revive en pleno siglo XXI las guerras que el profeta Mahoma y sus sucesores enfrentaron en el siglo VII: contra los shiitas descendientes de Ali, los infieles —*dimmhis*—, especialmente judíos y cristianos, y contra musulmanes que no cumplen estrictamente con la sharía. Abu Bakr al Baghdadi, líder del Estado Islámico, autoproclamado Califa Ibrahim, anunció en su discurso en 2014, tras la ocupación de Mosul, el fin de los Estados nación en el mundo árabe, declaró la resurrección del califato y llamó a los musulmanes del mundo a emigrar y aportar en su construcción.

A diferencia de Al Qaeda, el Estado Islámico ha logrado el control de extensos territorios, con una población de unos 8 millones de habitantes bajo su dominio, y ha establecido instituciones comparables a las de un Estado donde rige la sharía y se privilegia la *yihad* ofensiva, ejecutada por los mártires suicidas para anexar nuevos territorios al califato.

Ostenta una poderosa ideología que atrae a jóvenes musulmanes, hombres y mujeres de todos los estratos, profesiones y lugares del planeta, de la misma manera que el comunismo galvanizó a jóvenes en los años 60 y 70 del siglo pasado.

Vale anotar que para este artículo se consultaron documentos de Princeton Press y David A. J. Suurland.

PALABRAS CLAVE: Estado islámico, califa, wahabismo.
Consúltelas en www.unperiodico.unal.edu.co